

LA

CAPRICHOSA

DISEÑO

REVISTA DE MODAS, SALONES Y TEATROS.

FEBRERO DE 1858

Magnífico y suntuoso ha sido el baile dado en la embajada de Inglaterra para festejar el enlace de la Princesa real. La espléndida cena ha sido dispuesta en los jardines bajo un lindo pavellon. Las señoras habian desplegado el mayor lujo y buen gusto, en particular nuestra hermosa Emperatriz. S. M. tenia un bonito vestido blanco, adornado con cintas escocesas, en memoria de la jóven novia en honor de la cual se daba la fiesta.

El segundo baile de Tullerías ha sido el mas encantador en la memoria de aquella morada régia. Todas las señoras de la córte, las embajadoras, las que por sus títulos eran llamadas á él, sobrepujaban en magnificencia.

Nuestra graciosa soberana tenia un sencillísimo vestido de tul blanco, con tres volantes dobles formando tres faldas; éstas estaban cojidas con flores de escarba blancas, con lazos de terciopelo verde; en medio de cada lazo habia un broche de brillantes. El adorno se componia de la corona imperial de diamantes, sostenida con terciopelos color de perla que pasaban entre

los bandós. Sus hermosos cabellos estaban trenzados, y cogidos con un peine de brillantes entre los cuales sobresalía el *Regente*; el collar y las pulseras eran de diamantes. Este traje hacia resaltar la gracia de nuestra Emperatriz.

La princesa Matilde tenía un vestido de tul blanco, sembrado de flores encarnadas : su adorno era de rubies.

Una princesa rusa tenía un traje que llamó mucho la atención : vestido de tul color de rosa, con mucho vuelo afollado y sembrado de bandas de flores llamadas *jardineras*. El corpiño estaba adornado de lo mismo, y en lugar del ramo de flores al pecho, tenía un ramo de esmeraldas y brillantes; el resto del adorno era igual al ramo.

Una señora inglesa tenía un magnífico vestido de terciopelo azul de China; la falda estaba adornada con tres volantes, adornados al borde con plumitas de cisne blanco; el adorno era de plumas azules enlazadas con perlas.

Este magnífico baile se prolongó hasta las tres de la mañana SS. MM. se retiraron á las dos.

Graciosos y lindos trajes se han presentado en el primero y segundo baile de la amable condesa de F... Los que mas dignos hemos encontrado de nuestra atención son los siguientes :

Una joven inglesa llevaba un vestido de tul azul con tres volantes. La primera falda era de grós azul; al borde de cada volante había una rica blonda blanca; el corpiño estaba también guarnecido de estas mismas, y entre las blondas unos pequeños lazos de cinta de raso azul estaban colocados con la mayor elegancia: el adorno era una corona de lilas azules.

La linda baronesa de B... tenía un vestido de tartana color de rosa con tres volantes plateados; en sus cabellos veíase un gracioso adorno de rosas que aquel día había salido de los salones de *Alexandrins*.

La marquesa de E... ostentaba un vestido de moaré con volantes de encaje negro.

¿Y de los salones españoles qué diremos? que riva-

lizan de lujo y buen gusto con los de la aristocracia francesa.

Nuestras amables compatriotas han lucido la gracia y la esbeltez de sus talles en los salones de las señoras de E... R... y G...

En la nueva casa que ocupan las señoras de E... han desplegado un lujo semi-real. En uno de los últimos bailes las flores, los adornos y la iluminación de los salones nada han dejado que desear. Una cena de doscientos cubiertos ha completado este baile que tan gratos recuerdos ha dejado entre los españoles y americanos. Uno de los trajes más ricos y que más efecto hacia era el de la joven señorita de V... Este vestido se componía de una falda de seda color de rosa. Otra segunda de tul rosa con tres volantes de encaje negro de Chantilly. El adorno del corpiño era de lo mismo, y en la cabeza flores color de rosa y blancas entrelazadas con un terciopelo color de rosa y oro.

En las reuniones de día que tienen lugar los viernes en casa de la simpática y amable señora de P... hemos visto lindos vestidos de visita. La señora de B... tenía un vestido de terciopelo color de grosella con *quilles* negras, el corpiño y las mangas adornadas con flecos negros, una manteleta de terciopelo negro bordada, con encajes, completaba este magnífico traje; el sombrero era de terciopelo blanco, con dos plumas al borde casi del ala. La condesa de C... tenía un vestido de terciopelo negro con *quilles* color de café, albornoz de terciopelo negro como el vestido, y sombrero de terciopelo azul de China; todo el rededor del ala está adornado de plumitas azules; en el interior entre el tul se ven sobresalir algunos capullos de rosa. Otro lindísimo traje era el de la mujer del almirante P... compuesto de un vestido de moaré color de lila, con un magnífico abrigo de pieles de marta, forrado de raso blanco: el sombrero era blanco de terciopelo.

Espléndidos bailes de trajes se preparan: el primero tendrá lugar el viernes 12 del corriente en casa de nuestra compatriota la duquesa de G... otro en casa de la marquesa de L... Creemos tener el honor de asistir

á ellos, y dar la descripción de los trajes mas notables en nuestro próximo número.

Pero mucho hemos dejado correr nuestra pluma, y aún nada hemos dicho de los teatros, y ciertamente que mis lectores no me perdonarian que me dejase en el tintero el principal acontecimiento de la quincena. Queremos hablar del drama-comedia del señor don Alejandro Dumas (hijo) *le Fils naturel* (el hijo natural), representada en el teatro del Gimnasio.

La lógica teatral está desempeñada perfectamente; pero sobre todo la parte cómica es irreprochable: los actores han secundado perfectamente al autor. El día de la primera representación se pagaron las butacas cien francos. Es una de las mejores piezas de teatro escrita desde hace veinte años. Felicitamos á nuestro joven amigo, y le deseamos una larga série de triunfos.

TEATRO ITALIANO. — A *Don Pasquale* y la *Sonnambula* ha sucedido la *Traviata* y el *Barbieri*. En este último ha debutado el joven baritono Winter, del cual nos ocuparémos en último lugar para poderlo hacer mas estensamente. Mario ha ejecutado la cavatina y el duo: *Dolce speranza*, con una gracia y una maestria admirables. La señora Alboni, la sola hoy día que sabe interpretar á Rossini, ha llegado á ese grado de perfección que ya no se puede esperar mas. Hablemos ahora del señor Winter.

El papel de *Figaro* es sin duda uno de los mas difíciles del repertorio de los baritonos, porque necesita el artista una gran estension en la voz, una vocalización fácil y un órgano fuerte, vibrante y sonoro, y además qué talento no necesita por parte del artista! Tiene que ser vivo sin ser atolondrado, gracioso sin caer en ridículo, etc.

El señor Winter conocia muy bien todo esto, pues al entrar en escena el miedo ahogaba su voz. Creemos que no era el papel que le convenia para su debut.

El señor Winter canta con muy buen método, conoce muy bien la música, lo cual no deja de ser un mérito; tiene buena presencia, pero en un papel serio

podría dar á conocer mejor sus ventajas. No dudamos pues que el público del Teatro Italiano tendrá ocasion de apreciar mas adelante las buenas disposiciones de este cantante.

OPERA CÓMICA. — *Los Desesperados* (les Desespérés), pequeña pieza en un acto y no de un gran mérito.

CONCIERTOS. — El domingo 21 del corriente, la Sociedad del Progreso artístico dará su segundo concierto en la sala del *Liceo Imperial de Louis-le-Grand* en favor de los artistas; una jóven no muy conocida aún del público parisiense, la señorita C. de Bernard, cantará acompañada de lo mas escogido de los artistas; el guitarrista español Ciebra ejecutará varias de sus lindas composiciones.

En esta semana próxima se sucederán los bailes á las representaciones dramáticas. Hé aquí el momento, mis bellas lectoras, de lucir los esbeltos talles, las torneadas espaldas, y los aéreos trajes que tan bien sientan á las graciosas hijas de la América y la España. En todas estas reuniones penetrarémós, y si nuestra opinion puede servir á nuestras amables lectoras, en nuestro próximo número describiremos los mil caprichos que la moda inventa, para hacer aún mas seductoras vuestras gracias, estando convencidas que todo lo que verémos de mas gusto y elegancia, *La Caprichosa* lo indicará á sus lectoras.

EM. SERRANO DE WILSON.

ATENTADO

CONTRA

SS. MM. II.

Sin embargo de que creemos que nuestros lectores tendrán noticia del criminal atentado contra el Emperador, creemos de nuestro deber dar algunos pormenores que hemos recojido con el mayor cuidado.

El coche de SS. MM. llegaba bajo el peristilo de la Opera cuando la primera esplosion estalló; ésta no tocó ni al coche ni á SS.MM., pero casi al mismo tiempo, una segunda detonacion mató uno de los caballos del coche, y este tuvo que pararse con precision. La primera habia hecho unas veinte victimas entre muertos y heridos. En el coche estaban el Emperador, la Emperatriz y el general Roguet.

• Providencial parece, y verdaderamente lo es, el cómo SS. MM. han escapado al gran peligro en que su preciosa vida estaba comprometida. Por un momento, S. M. la Emperatriz creyó llegada la última hora del Emperador, cuando un hombre se presentó á la portezuela del carruage, los vestidos en desorden, y la cara llena de sangre. El terror hizo retroceder á nuestra Soberana, que no tardó en tranquilizarse cuando el que creia ser un asesino, dirigiéndose á SS. MM. les dijo:

— « Señor, vengo á ponerme á las órdenes de V. M. y á defenderla.» Entonces reconocieron que era Alesandri, uno de los de la casa del Emperador, corso de origen.

La muerte y la desolacion estaba sembrada por todas partes; doce hombres de la Guardia Imperial han sido heridos; once de la guardia de Paris, entre ellos dos comandantes han sido tambien heridos gravemente. El cochero de SS. MM. fué herido. Entre todos pueden contarse unos cincuenta. Veinte caballos de la necros fueron muertos, y la lanza del coche fué rota.

Contemos un rasgo de heroismo de un lancero. El peloton de lanceros que habian escoltado á SS. MM. habia estado con el mayor orden en medio de toda esta confusion. Cuando el silencio se restableció, el comandante dijo en alta voz: «Hay alguno que esté herido?» —«Yo, mi comandante,» contestó un lancero que se habia sostenido á caballo, y que no habia soltado las riendas. Entonces vieron que este valiente soldado estaba gravemente herido; murió en aquella misma noche.

El Emperador recorrió los heridos con el mayor valor. Cuando entraron en el palco, en el momento en que la célebre *Ristori* salia en el primer acto de *Maria-Estuarda*, una multitud inmensa que llenaba el teatro acogió á SS. MM. con las mas entusiastas aclamaciones: á su salida del teatro todo el tránsito se habia iluminado como por encanto, y la jente que invadia los boulevarts saludaba á SS. MM. con ruidosos y repetidos vivas.

Nuestra augusta Emperatriz conservó la mayor serenidad, y mostró su valor diciendo al Emperador en el palco. «Venid, señor, probemos á esos cobardes que tenemos mas valor que ellos.»

Entre los que han sido presos á consecuencia de este horrible atentado, citan los siguientes :

El conde Orsini, Pierri, Antonio Gomez, criado de Orsini, y un tal da Silva. Este es un veneciano cuyo verdadero nombre es Rudio.

Terminemos esta lúgubre narracion felicitándonos que el crimen no haya tenido las consecuencias que los asesinos esperaban, y esperamos que el fallo de la justicia caerá sobre los autores de tan horroroso crimen.

EMILIA SERRANO DE WILSON.

VARIEDADES

El matrimonio de la Princesa real de Inglaterra, se ha verificado con la mayor ostentacion. Toda la familia real se dirigió á Saint-James-Palace, donde debia celebrarse la ceremonia. La capilla real estaba decorada con el mayor esplendor. A la izquierda del altar estaban los sitios para la familia real de Inglaterra, y á la derecha los de la familia real de Prusia.

La princesa real Victoria estaba rodeada de sus madrinas, pertenecientes todas á las principales familias inglesas descendientes de reyes. Era un espectáculo lindísimo. Todas estas señoritas tienen la misma edad que la bonita Princesa, diez y siete años.

Los trajes eran magníficos y centelleaban de pedrerías.

El cortejo ocupó, no sin dificultad sus sitios, á causa de las *crinolines*, y la ceremonia empezó. El matrimonio ha sido celebrado por el arzobispo de Cantorbery. Un almuerzo suntuoso esperaba á los convidados en el palacio de Buckingham.

Los jóvenes Esposos partieron para Windsor despues del almuerzo.

Como regalo de boda, S. M. la Reina Victoria ha dado á su hija un collar de diamantes. El Principe Alberto un adrezo de ópalos, y la Princesa Alicia un alfiler de brillantes. El maharajah Daleepting la ha ofrecido un gemelo de teatro, y el Rey de los Belgas un vestido de encaje valuado en 25,000 francos.

Parece que en Prusia piensan rivalizar en fiestas y presentes con la Inglaterra á la llegada de la nueva Princesa de Prusia.

S. M. la Reina de Uda ha muerto en Paris el domingo 24 de enero, en una fonda de la calle de Laffite. Multitud de curiosos han invadido dicha casa para poder inútilmente sacar retratos de S. M. Decimos inútilmente, porque nadie ha visto las facciones de la augusta difunta, á escepcion de la dueña de la casa que la vió algunos momentos antes de morir. Su fisonomía era muy bondadosa y manifestaba la resignacion.

Dificil seria formar idea del dolor profundo que domina á toda la servidumbre de esta desgraciada Reina. Las mujeres, sobre todo, se torcian las manos y los brazos de desesperacion.

La Reina madre de Uda, sirviéndonos de una expresion de un antiguo servidor, ha muerto de disgustos y de tristeza. ¡Pobre Reina! Su cuerpo reposa en el cementerio del *Pere-Lachaise* en un sitio destinado á los mahometanos.

Hace algunos años que un banquero muy rico perdió su hijo único: inconsolable de esta pérdida que le dejaba solo en el mundo á la cabeza de una fortuna inmensa, nuestro hombre quiso hacer su exámen de conciencia, resultando de esto, prometerse á sí mismo de que en adelante seria caritativo, y que todo lo que antes era duro y cruel, daría ahora ejemplo de caridad y buenas obras.

Bajo la influencia de estas buenas ideas, concluye de almorzar, y se vá á pasear en el boulevard de los Italianos. Al pasar por una calle ve una pobre mujer andrajosa, y transida de frio sentada en el umbral de una puerta con un niño en los brazos.

— Oh! pobre mujer, esclama el avaro; quiero consolarla y ayudarle un poco en su miseria, soy padre... Desgraciadamente sé lo que es perder su hijo!

Dicho esto, sacó de su chaleco unas veinte piezas de oro.

La mendiga se estremecia de felicidad, pero no contaba con la avaricia del banquero. Este busca entre las piezas de oro una de dos cuartos y se la da á la pobre diciendo:

— Tened, aquí teneis diez céntimos, devolvedme un cuarto.

La mañana siguiente, para reembolsarse sin duda, hizo vender una mesa y tres sillas de pino, pertenecientes á un pobre artista viejo, que ocupaba una bohardilla de su casa porque no le había podido pagar el alquiler.

—

Varios periódicos franceses y del extranjero se han ocupado mucho estos dias de la muerte del portero del castillo de If, el cual dicen que ha dejado cien mil francos, producto de la generosidad de todos aquellos que han visitado el calabozo donde estuvo *Edmundo Dintés* (1), y han añadido que estos cien mil francos, le habían sido legados al célebre novelista don Alejandro Dumás. Nosotros, interesados en saber la verdad, podemos asegurar de una manera positiva, que es completamente falso. El buen portero ha muerto, pero su herencia ha pasado sin duda á personas de su familia.

(1) Principal personaje de la novela *El Monte Cristo*.



A LA POESIA

—
ODA

Dedicada á la Sra. Baronesa SERRANO DE WILSON.

Noble, amorosa amiga,
hija del corazon, blando consuelo
que las penas mitiga...
el cielo te bendiga,
que eres, diosa gentil, hija del cielo.

Ante tí prosternado
te pido inspiracion, dulce Poesía,
y pueda en esto osado
con fuego tan sagrado
á raudales verter blanda armonía.

Concede placentera
á mi canción el manantial fecundo
de Píndaro y Herrera,
y en tan sublime esfera
publicaré tus glorias por el mundo.

Que eres, grata Poesía,
mas dulce al corazon que miel hiblea :
en tí mi fantasia
encuentra noche y día
suave placer que al corazon recrea .

Ya robusta, valiente,
del héroe enalteciendo la memoria,
añades á su frente
en corona esplendente
laureles mil de inmarcesible gloria.

Ya en humildes cantares
retratas del pastor adolorido
numerosos pesares,
llevando á sus hogares
bálsamo dulce al corazon herido.

Hora en tímido lloro
cantas de amor la inapagable llama,
y al mágico tesoro
de tus cuerdas, de oro
en santo fuego el corazón se inflama.

Itálica famosa!
quién nos dejó de tu esplendor pasado
idea tan asombrosa,
y en lira armoniosa
tu grandeza y poder nos ha cantado?

Con su estro divino
el gran Rioja en inflamado aliento,
á las orillas vino
del Bétis cristalino,
y tus glorias cantó con noble acento.

De Tébas, de Palmira,
de Méμφis, de Sagunto y de Cartago
que hoy en polvo se mira,
cuyo recuerdo admira
al contemplar su doloroso estrago.

Quien á nuestra memoria
por tu influjo á no ser, grata Poesía,
nos cantara la historia
de su gigante gloria,
grande, admirada, *cuando Dios quería?*

Quién, di, sublime diosa,
pudo infundir al inclito Lucano
la inspiración grandiosa
de cantar victoriosa
las heroicas hazañas del romano?

Tú, sublime Poesía,
hija de un Dios, que hasta tu Dios te elevas,
y en rítmica armonía
tu rica fantasía
por la región del Universo llevas.

MANUEL GARCIA GONZALEZ.

Madrid.—Enero 1858.



A MI BUEN AMIGO

El distinguido escritor

DON ALEJANDRO DUMAS

EN PRUEBA DE SINCERA AMISTAD



Roncos los sonos de mi pobre lira,
 propios no son para halagar tu oído ;
 ni de la gloria al templo sacrosanto
 llevar tu nombre para mí querido.

Mas no el afán de la mundana gloria,
 ni el aplauso de fama estrepitoso
 tu mente turban, escitando el pecho,
 cual la ambición desvela al poderoso.

Y de mi canto los sonidos rudos,
 dulces resonarán porque tu alma,
 de la tranquilidad y la ternura,
 gusta mejor y de suave calma.

¡ Mi buen amigo pálido tributo,
 rendido à tu amistad, esta poesía,
 mezquino premio à quien levanta el pecho,
 altar sagrado en su amplitud sombría!

Don es de bendición y gratitud
 nunca lo olvides que es del sentimiento
 purificante aroma que se exhala,
 de mi alma agradecida, al firmamento.

EM. SERRANO DE WILSON.

Paris 8 de Febrero de 1858.

A LA LUNA

SONETO

Pálida luna que en el ancho cielo
reflejas de tu frente la hermosura:
lámpara triste de la noche oscura,
manantial de la calma y el consuelo.
Globo purificante del desvelo
que acompaña las almas sir. ventura;
remota llama tremolante y pura,
que ansias cojer el fatigante anhelo.
Tú, que viertes los rayos de tu lumbré
deshaciéndose en perlas el fulgor;
que vagas melancólica en la cumbre,
solitaria y sumida en el dolor ..
hermana de mi amargo sentimiento,
; ilumina mi altivo pensamiento!

FEDERICO UTRERA.

Madrid 1855.



La Caprichosa

Sombreros d'Alexandrine Calle d'Antón 4.



Febrero 1858



Ch. L. - Rue Caproni - Calender 43 - Paris

La Caprichosa

Paris. 10. Passage Saulnier.



Febrero 1858

Explicacion del figurin.

1º Vestido de gró amarillo bajo, con dos faldas de tul del mismo color. La primera tiene tres bandas de flores paralelas; la segunda dos y *quilles* de lo mismo: blondas blancas adornan la lerta y las mangas: el adorno es de violetas; collar de perlas, pulseras lo mismo.

2º Vestido de gró verde, con segunda falda de tul; sobre el tul, cuatro ó cinco volantes de encaje negro. Albornoz de merino blanco, forrado de raso blanco: una banda de terciopelo color de rosa de felpa (peluche) adorna todo el rededor, y la capucha está adornada con lo mismo: dos borlas á la capucha, blancas de seda y dos al pecho. Un fleco de felpa y seda, color de rosa y blanco, completa este elegante albornoz. El adorno de la cabeza son hojas verdes y capullos de rosa. Ramo de rosas al pecho; collar de medallitas de oro; pañuelo de la mano, de encaje.

Modas de Caballeros.

Primer figurin. — Levita negra con dos carreras de botones, falda corta sin vuelo; guante claro.

Pantalon gris, género de *Monsieur Montagnac*. Este género se llama terciopelo de lana, y es lo mas superior que se ha visto hasta hoy.

La banda del costado es de color mas oscuro que el pantalon; los hay con rayitas, otros con cuadros.

En cuanto á la forma del pantalon, es derecha y descubre el pié. Botas de charol son de rigor.

Segundo figurin. — Paletot de género llamado *articulé*; tambien los hay de chinchilla, labrados, á cuadros, etc.: el fondo y las líneas todo del mismo color.

La forma de adelante es derecha, cuatro botones, y al lado izquierdo hay una solapilla, de modo que cuando está abotonado no se ven los botones.

En la espalda, las tres costuras siguen de arriba abajo, y en la del medio hay una abertura de treinta centímetros.

Este paletot debe llevarse con otro traje por debajo.

Los hacemos con costadillo postizo, con el fin de darles la forma de levita de invierno; pero parece mezquino, y aconsejamos á las personas que nos honran con su confianza, que escojan la forma mas elegante y los géneros exclusivos.

El pantalon de cuadros, llamado *escocés*, es uno de los géneros que aunque se encuentra en profusion, es difícil el que reúna aquel gusto escepcional, bien sea en el grandor de los cuadros como en el gusto de los colores.

Tercer figurin. — Traje de sociedad ó mas bien de ceremonia.

Se compone de frac negro; cuello con M; al cante se le pone un cordoncillo redondo, cinco ojales en las tirillas. Las faldas de dicho frac tienen veinte centímetros de ancho en la parte de arriba, y once en la de abajo, para un talle regular.

Las mangas ya no se llevan tan anchas de abajo, ni con boton á la vuelta. La espalda al talle es estrecha de cuatro centímetros, y la fajilla es tan ancha de arriba como de abajo. Chaleco de casimir negro, forma derecha, cinco ojales; pantalon negro ajustado, y el bajo á la inglesa.

Para sociedad, baile, etc., el frac se lleva ya de color, sea bronce ó azul, con boton dorado, y se adoptará porque el negro es monotono. Pantalon negro con banda bordada.

La corbata blanca es de rigor.

En los fracs de color se ponen botones damasquinados, y las personas de buen gusto lo adoptan en virtud de su carestía.

Para la estacion de primavera tenemos dispuesto un traje entero de un *new-market* de muy buen gusto y adoptado por nuestros elegantes, y es modelo especial de casa.

LA FUENTE, *sastre, calle St.-Mare, Paris.*